



LA VIDA Y LOS LIBROS

Cuentos de Pablo García

Por IGNACIO VALENTE

Entre los libros del año que en su día uno pasó por alto —por descuido, por prejuicio, por lo que ignora— hay que distinguir estos cuentos de Pablo García, que van a leerse con ocasión del balance de fin de año. Cuentos que ignoraba su obra y que no tenía especial curiosidad por conocerlos. Este autor suena poco, no sé por qué. Quiere contar entonces la gran fama sorpresa de esta lectura, que puede ayudar a otros lectores a comprender la impresión superficial o el olvido de un narrador que bien merece toda nuestra atención.

No es nada de que la merezca, por lo demás, sino que la recibiera bruscamente en cambio entre en materia. ¡Qué encanto con esos autores, tan numerosos, que nos pasan por los varios niveles del lenguaje, que dan un paso hacia lo real y retroceden, dos con la fuerza de sus propios espíritus, pues aquí no hay una palabra de más, un desdoblamiento, ni un gesto vano. Se habla el lenguaje más puramente narrativo, casi demasiado escueto: el de la acción y el diálogo. Lo que se hace y lo que se dice, en descargas rápidas y ácidas. Lo demás, el pensamiento, la reacción interior, la resonancia animal, todo se nos da en la desnudez de los hechos y en los pensamientos.

Unos y otros están cargados de humanidad. No se piensa en el objetivismo de las nuevas tendencias narrativas, en esa exterioridad fría y fría del eclecticismo literario. Aquí en cambio al revés: una intensa carga de sensibilidad se agita y se disciplina en esta contención,

produciendo atmósferas tanto más intensas cuanto más se acerca su expresión. Hay cuentos que corren casi embarrados en el inicio del diálogo, en el acercarse al límite de la conversación, hasta acercarse al límite de la obra dramática, interrumpida sólo por breves intervalos de narración, no menos directos y acuosos.

Esta misma esencialidad recae sobre los personajes, que llegan a ser abstractos. Y repito: no por falta de humanidad, que la tienen en grado intenso, sino porque escarisan de ordinario una pasión lírica, un carácter simple, hasta el punto de que, en estos relatos, sus nombres son abstratamente alegóricos: Perseus, Invidia, Paria, Vanidad. Sin embargo, nada "lírico" o estereotipado hay en estos personajes, nada convencional o genérico; su singularidad está bien establecida, pero se la trabaja en uno solo de sus aspectos desentrañados. Y esto ocurre porque García acepta y aprovecha los límites del cuento breve, poco apto para complejidades o personajes múltiples, y de esta limitación del género extrae una fuerza simple y directa, que equipara sus tipos con artistas vanguardistas, mentales.

Estos personajes de estructura simple y de ardiente promerita lírica, en el mundo del autor, un trasfondo que obra en sintonía con las categorías de lo bíblico. Una religiosidad apasionada y angustiada es el marco de estos portales míticos, de estas fórmulas simplificadoras, de este destino mirado desde la altura. A lo cual se suma, en contrapunto creador, una fuerza fervorosa, la ternura de lo terrestre, la sensibilidad

siéctica, el sentido del mundo y de su hermosa variedad.

Esto contraponido se refleja en las dos realidades esenciales de la obra de Pablo García: el amor y la muerte. Una conjugación es tan frecuente y obvia en estos cuentos. El ímpetu del impulso erótico y la desolada verdad de la muerte; la vanidad del devorante terremoto, revelada en el morir, y a pesar de todo, su hermoza y su esperanza persistente, revelada en el amar. No en vano los halos de la pasión que se ama y los asientos de las viejas que miran se combatan una y otra vez en la atmósfera alucinada de estos cuentos.

Cabría esperar en ellos, como su mayor peligro, la uniformidad del recuento, que da efecto todo menoscabo a la lectura del cuento. El único relato que García intenta por otro camino, el cuento "Rebeldes en Jairo", tiene un aire imperfecto de resumen, es reiterativo o excesivamente largo, y resta la coherencia por el lado de lo edificante y alegórico: es el cuento menos logrado, a mi parecer. El autor debería buscar su forma más frecuente sin pensar por eso en burocracia. Es en hoy su desafío: vencer la virtual uniformidad de su procedimiento sin abdicar de esa fuerza secreta y entusiasta, violenta y silenciosa que se vuelve en estos densos relatos.

Una revisión de la autenticidad de nuestros valores narrativos, al margen de los criterios exterosos y fáciles de la publicidad, pondría a Pablo García muy alto entre los cuentistas nacionales de la hora presente.

Cuentos de Pablo García [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentos de Pablo García [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile